



## EPeAV, 1º, 3º e 4º ESO

Desde la [Biblioteca Nacional de España](#) se celebra la 7ª edición del Día de la Escritoras, una iniciativa que la BNE organiza en colaboración la [Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias](#) (FEDEPE) y con la [Asociación Clásicas y Modernas](#) con el objetivo de reivindicar la labor y el legado de las escritoras a lo largo de la historia a partir de la lectura de fragmentos representativos de sus obras.

En esta séptima edición, el tema elegido es “*Antes, durante y después de las guerras*”. En LC y con la Biblioteca Escolar nos sumamos a la celebración, al igual que muchas de las Bibliotecas Escolares de Galicia. Leemos este fragmento de la reconocida periodista y ensayista francesa:

### Agnès Poirier

De [https://es.wikipedia.org/wiki/Agnès\\_Poirier](https://es.wikipedia.org/wiki/Agnès_Poirier) :

**Agnès Catherine Poirier** es una periodista independiente establecida en Londres que ha escrito sobre actualidad cultural británica para *Le Monde* (1996), *Le Figaro* (1997-2001) y posteriormente para *Libération* (2001-2006). Actualmente es corresponsal de prensa en Gran Bretaña para *Le Nouvel Observateur*, *La Vie*, *L'Espresso*, y también trabaja como comentarista y tertuliana de la *BBC*, la *CNN*, *Channel 4*, *Sky News* y *Al Jazeera*. Escribe de forma regular para la prensa británica y americana: *The Guardian*, *The Observer*, *The Times* o *The New York Times*.



## Lectura de textos

« El 24 de agosto de 1939, solo un día después de que el ministro de Asuntos Exteriores soviético Mólotov y su homólogo alemán Von Ribbentrop firmaran el pacto que daba a Hitler carta blanca para atacar a Occidente, [Jacques Jaujard](#) ordenó el cierre del Louvre durante tres días. Oficialmente, por reparaciones. En realidad, durante tres días y tres noches, doscientas personas, entre miembros de la plantilla del museo, estudiantes de su escuela de arte y empleados de los grandes almacenes La Samaritaine, se dedicaron a embalar con sumo cuidado, en cajas de madera, cuatro mil joyas del arte mundial. Por fortuna, pudieron enrollar y guardar en sendos tubos cilíndricos *Las bodas de Caná* de Veronese y *La coronación de Napoleón*, de Jacques-Louis David. Pero *La entrada de los cruzados en Constantinopla*, de Delacroix, *La balsa de la Medusa*, de Géricault, y todos los cuadros de Rubens eran demasiado frágiles y debieron cargarse en un camión especial abierto, fabricado para transportar decorados escénicos y murales de la compañía nacional de teatro de Francia, la Comédie-Française. *La balsa de la Medusa*, que pesaba casi una tonelada y media, viajaría en el camión abierto, cubierta únicamente por una gigantesca manta.

Clasificaron las obras maestras por orden de importancia: un círculo amarillo para las muy valiosas, uno verde para obras de arte eminentes y uno rojo para los tesoros mundiales. La caja blanca que contenía la *Mona Lisa* se marcó con tres círculos rojos. En una carta al conservador encargado de viajar con *La Gioconda*, que aún no conocía todo el peso de la responsabilidad que había recaído sobre sus hombros, Jaujard le dio la noticia con estas palabras: «Viejo amigo, compondrán tu convoy ocho camiones. He de decirte que el camión Chenu, que saldrá del número 5 de la Terrasse, con matrícula 2162RM2, contiene una caja con las letras MN escritas en negro. Es la *Mona Lisa*». <sup>7</sup> La obra más preciada de Da Vinci iba a viajar en una ambulancia especialmente equipada con suspensión de muelles de goma.

Se requisaron coches particulares, ambulancias, camiones grandes, furgonetas de reparto y taxis. Una mañana de finales de agosto, un convoy de doscientos tres vehículos que transportaban 1.862 cajas de madera partió hacia once castillos franceses, donde su carga permanecería, de forma anónima y segura, a la espera del desarrollo de los acontecimientos. Se recurrió a grandes [châteaux del Loira](#), como los de Chambord y Cheverny, pero Jaujard requisó también propiedades de particulares menos conspicuas,



convenientemente perdidas en la campaña francesa, lejos de cualquier localización estratégica. A cada convoy se le asignó un conservador con su personal correspondiente. Su misión: velar por las colecciones de arte en sus nuevos hogares durante el tiempo que fuera preciso. Familias enteras fueron desplazadas y realojadas. Para aquellos entregados empleados del museo, la aventura duraría más de cinco años.

La *Victoria alada de Samotracia*, con sus aproximadamente tres metros de altura, fue la última pieza en partir hacia su escondite, a las tres de la tarde del 3 de septiembre, justo la hora en que Francia declaró la guerra a Alemania. Luego, a lo largo de las semanas siguientes, se puso a buen recaudo la totalidad de la colección pública nacional. Todos los museos del país aplicaron el plan de evacuación diseñado por Jaujard para el Louvre, tratando cada obra en función de su relevancia histórica. En otoño de 1939, se habían puesto a salvo todas las obras de arte de cierta importancia. Como no podía ser de otra manera, la noticia se acabó filtrando. Raymond Lécuyer escribió en Le Figaro sobre «el éxodo de cuadros», alabó la dedicación de los conservadores de los museos nacionales —muchos de ellos, veteranos de la Gran Guerra retirados— y se disculpó ante sus lectores por la vaguedad de sus explicaciones sobre toda la operación. No podía ser más concreto ni mencionar nombres, fechas o lugares, pero decía: «Baste al lector el consuelo de saber que el patrimonio artístico mundial está a salvo de las aventuras científicas de la barbarie alemana». <sup>8</sup> »

POIRIER, Agnès: *La Rive Gauche. Arte, pasión y el renacer de París, 1940-1950*. Ed. Paidós, 2021, pp. 37-38



**EJERCICIO : Relacionad las obras de arte mencionadas en el texto con sus respectivas imágenes. Escribid el nombre de cada una debajo de su imagen**

